

UNA ECONOMÍA EN CAÍDA LIBRE

El estado de nuestra economía a día de hoy se resume fácilmente: en caída libre. Todos los indicadores sectoriales muestran desplomes espectaculares, ventas interiores, producción industrial, consumo de cemento, matriculaciones, y lo que es peor, Zapatero se ha convertido en el mayor destructor de empleo del mundo desarrollado, uno de cada dos empleos destruidos en Europa corresponde a España, y el paro juvenil es el doble de la media europea y casi el triple de la OCDE. **Y la situación irá a peor.**

En el último trimestre – septiembre a noviembre - la estimación de crecimiento del PIB, en base a las afiliaciones a la Seguridad Social y la productividad, ha caído en un -1,35%, lo que elevado a tasa anual, significa que la economía española está cayendo al -5% anual aquí y ahora, no el camelo de la cifra interanual que no significa nada, y a años luz de las cifras que publican el Banco de España y el INE. **Otra forma de estimar la realidad de nuestro crecimiento, es a través de la evolución del consumo de gasóleo automoción, cuya correlación con la evolución del PIB es total: la tasa de crecimiento del consumo de gasóleo ha sido siempre un punto superior a la tasa de crecimiento del PIB.** En noviembre el consumo de gasóleo automoción ha caído un 4%, luego el crecimiento debe haber caído en un 5% en tasa anual.

Y mientras tanto ¿qué pasa con las medidas del Gobierno?, pues que son una chapuza tras otra. **No hay una estrategia definida y coherente**, solo parches deslavazados en el mejor de los casos, o mentiras puras y duras en la mayoría, como por ejemplo, la línea de avales del ICO a las PYMES, una medida esencial, y cuando van a pedir los avales les dicen que no hay dinero – para las Pymes no, para los bancos todo - que tal vez a finales de enero, una excusa inaceptable, porque para entonces habrá mucho menos aún. Pero más allá del engaño, más allá de la asombrosa rebaja fiscal de Zapatero a los banqueros, a sus ejecutivos y a sus familias, realizada a escondidas, mientras miles de españoles tienen que sobrevivir buscando desperdicios en los cubos de basura de las supermercados, algo de una injusticia y una obscenidad tan brutales, que clama al cielo, **las dos condiciones “sine qua non” para frenar primero y remontar después la crisis actual, antes de que entremos en una depresión de casi imposible salida, son el dar marcha a tras a la locura autonómica que está desangrando el país, y el poner fin a la acumulación de liquidez por parte del sistema financiero,** que a través del multiplicador del crédito está destruyendo una parte significativa de la oferta monetaria, con un efecto devastador sobre familias y empresas.

Si los **Presupuestos Generales del Estado para el próximo año**, son un absoluto despropósito (ni una sola de sus bases macroeconómicas se cumple ni de lejos), **van justo en sentido contrario a lo que necesita una política fiscal contracíclica**, e infravaloran extraordinariamente los gastos (19.500 millones de euros a prestaciones y subvenciones de desempleo, cuando la estimación hoy es ya de 31.000, un desfase del 1% del PIB), quedan empalidecidos ante los Presupuestos autonómicos, tres veces superiores al neto del Estado, porque para las CCAA la crisis no solo no existe, sino que incrementan el gasto no productivo en forma desahogada. Más coches oficiales que en EEUU, sueldos que superan hasta el 50% a los de los funcionarios del Estado, viajes oficiales a todo trapo, 30 veces más numerosos que en Francia o Alemania, y con justificaciones irrisorias, estudios estafalarios, embajadas, comisarios lingüísticos, etc, etc, y así hasta un 78% del total en gasto no productivo, 138.157 millones de euros en cifras absolutas.

Y en medio de este despilfarro, ya no hay dinero para pagar a los parados - a los que retrasan 4 y 5 meses el cobro de sus prestaciones - ni para los pensionistas, y la Iglesia que está ayudando diariamente a 900.000 personas, se encuentra al límite de sus fuerzas dando comidas y ayuda básica, y mientras Zapatero miente masivamente diciendo estar preocupadísimo por los más necesitados, solo ayuda a los ricos y poderosos con una rebaja fiscal espectacular, mientras incrementa la presión fiscal sobre la clase trabajadora y la clase media.

Y para comprender la dimensión del **despilfarro**, algo que ni España ni nadie, puede soportar, las CCAA disponen nada más y nada menos que de **177.124 millones de euros, el 59% del gasto de las administraciones publicas**, excluida la Seguridad Social, el doble de lo que correspondería en un Estado Federal, y que compara con la cifra del presupuesto de gastos del Estado, 104.538 millones. Pero como de esta cantidad hay que pagar los intereses de la deuda publica, la aportación a la Unión Europea, desastrosamente negociada por Zapatero y que nos obliga a financiar el 27% de la ampliación aunque nuestro PIB es solo el 6% del total, clases pasivas y fondo de contingencia, gastos que son de todos, pero que solo paga el Estado, lo que queda al final, el neto para financiar el funcionamiento de España, es, de 60.095 millones de euros, la tercera parte del presupuesto destinado a financiar el cáncer autonómico. Una cifra que hace inviable a medio plazo la supervivencia económica de España.

Y pese a todo, el Sr. Zapatero, se dedica a ofrecer compensaciones desconocidas a terceros para estar en la reunión del G-20 - algo irrelevante para los ciudadanos- y no convoca la única reunión importante para España y para los españoles, la del CCAA-17, es decir la de los 17 reinos de taifas, para poner freno a tanto despilfarro, y diseñar una política común. Pero no sólo es eso, el disparate autonómico - este invento de los prohombres de la Transición, que hicieron una Constitución con más agujeros que un queso gruyere, con un sistema electoral demencial, sentando las bases de la destrucción de la nación española - ha fragmentado España en 17 mercados independientes,

una losa imposible para la competitividad y para la eficiencia. Las empresas españolas han crecido siempre con la ampliación del mercado. Primero con la apertura a partir de 1959, y después con la entrada en Europa, y ahora precisamente ahora, vamos justamente en sentido contrario.

Asunto igualmente importante, es el cese de la acumulación de liquidez por parte del sistema financiero, causa esencial de nuestro hundimiento vertiginoso a día de hoy. Este hecho se conoce como “efecto multiplicador en la creación de dinero”, un efecto que cuantifica cómo al ingresar un depósito en un banco o caja, y ésta prestarlo a un tercero, el dinero disponible en el sistema financiero, la oferta monetaria, se multiplica extraordinariamente. **En el caso de España el multiplicador es de 9,2.** Eso significa que si Ud realiza un depósito de 1000 euros, como los depósitos generan créditos, y los créditos a su vez, generan depósitos, al final del día, los 1000 euros iniciales se han convertido en 9.200.

Pero ¿qué pasa si Ud saca los 1000 euros y los mete en un cajón, o si el banco recibe el dinero y lo mete también en un cajón en lugar de prestarlo, que es lo que está sucediendo ahora con la “acumulación de liquidez por parte de bancos y cajas”?, pues que no solo reduce en 1000 euros la cantidad de dinero existente en el sistema sino 9,2 veces más. Y ese dinero nadie se lo ha llevado, simplemente se ha destruido. Lo tremendo de éste mecanismo es su poder multiplicador. En este sentido **la línea de avales y préstamos del gobierno por 250.000 millones - el 25% del PIB, frente a menos del 10 % en EEUU - al sistema financiero va justo en sentido contrario al que se necesita, esta línea será utilizada íntegramente en refinanciar su deuda, manteniendo el apalancamiento, un disparate escalofriante.**

Ese dinero tendría que haber ido a bancos y cajas, sí, pero para avalar los préstamos a familias y a empresas, a quienes no solo no les renuevan las pólizas, es que les están cancelando anticipadamente los créditos y las líneas de descuentos, llevándolas a la quiebra a millares. Fíjense además, que ayudando a “sacar del cajón”, 250.000 millones de euros en préstamos a familias y empresas la oferta monetaria se incrementará en 23 billones de euros, por el multiplicador del crédito, 2,3 veces el PIB, lo que representaría un empuje espectacular para la recuperación de la demanda interna. La financiación a familias y empresas se ha reducido ya en un 50% hasta octubre, y para acabar de arreglarlo, con el nuevo Decreto del patriota social Zapatero, si el dueño de una PYME realiza un préstamo a la misma para evitar su quiebra, tendrá que pagar el 43% de los intereses recibidos, mientras que si el dueño es un banquero, solo pagará el 18%. Es algo tan inaudito y tan increíblemente antisocial, que no existe en ningún lugar del mundo.

Lo dramático de nuestra crisis, aparte los hechos diferenciales que la empeoran extraordinariamente, es la total irresponsabilidad, incompetencia e injusticia social de dimensiones siderales, con la que se está manejando. Una política fiscal surrealista, una elevación brutal de la presión fiscal en CCAA y Ayuntamientos, un sistema estadístico y un Banco de España que mienten masivamente, unos sindicalistas atados al pesebre, o un despilfarro de decenas de miles de millones de euros en las medidas más esperpénticas e ineficaces que cabe imaginar. No sé en qué pueden estar pensando el gobierno y la oposición, dedicados a hacer juegos florales hablando unos y otros de medidas, que sin poner fin a la locura autonómica y a la crisis crediticia, son simples ceros a la izquierda. Por cierto, es absolutamente obsceno que el inútil de Rajoy no haya dicho ni pío del escandaloso tratamiento fiscal a los banqueros y a sus familias.

Por esta razón, **el uso que se va a dar a los 250.000 millones**, porque aquí estamos hablando nada más y nada menos que del 25% del PIB, **pueden ser la puntilla para convertir la recesión en depresión.** Y el fraude de Madoff era justo lo nos faltaba, y no por las pérdidas, sino por la crisis de confianza generada, que está provocando ventas masivas de productos de inversión, por ello desde aquí hago un llamamiento en el sentido de, salgan de los productos estructurados si quieren, pero dejen el dinero en depósitos, si lo sacan del sistema solo empeorarán la situación. **Todas las crisis crediticias sin excepción, han acabado en una depresión, y la diferencia entre recesión y depresión es enorme. De una recesión se sale en dos o tres años, de una depresión se tardaría diez o más.** En una recesión el paro puede llegar puntualmente al 20% - no comparen como hace el gobierno las cifras actuales con las anteriores a 2005, son completamente diferentes metodológicamente, el sistema actual implantado a mayor gloria de Zapatero, “reduce” el desempleo en unas 700.000 personas, a los que considera empleados a tiempo parcial – en una depresión el paro puede superar el 30%. En una depresión el valor de los activos se derrumba, p.e. el precio de las casa en Japón es hoy la mitad que en 1996, la riqueza de las familias se evapora y la clase media resulta gravemente dañada o incluso parcialmente aniquilada.

Se está alimentando un polvorín, que una cuestión menor puede convertir de la noche a la mañana, en una explosión social de consecuencias imprevisibles. Y no tengan ni la menor sombra de duda, o se da marcha atrás a la locura autonómica y se cesa en el proceso de acumulación de liquidez por bancos y cajas, que ha conducido a una crisis crediticia brutal que está destruyendo el tejido productivo de la nación, o vamos a una depresión sin remedio, y no hay medida alguna excepto las mencionadas, que pueda detener el proceso.